

Misterios

Laguna Baja Mysteries

Publication
No. 6

Year 2011

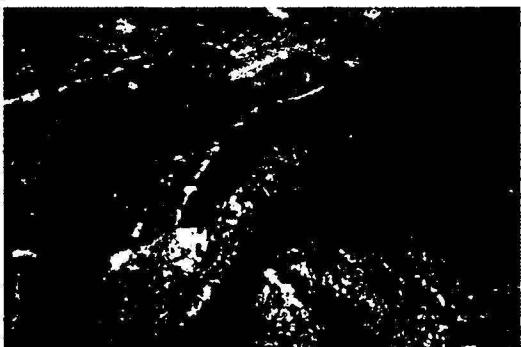
Coordination:
Raíz Cristal A.C.
raizerystal@gmail.com

Gray Whales of Laguna San Ignacio

By Steven Swartz and Jorge Urban R. – Laguna San Ignacio Ecosystem Science Program

Laguna Sán Ignacio is one of three coastal lagoons along the Pacific coast of Baja California that the Eastern North Pacific gray whale population visits each winter. These whales migrate 15,000 km or more from their summer feeding areas in the Bering and Arctic Seas to their winter breeding areas along Baja California, Sur, Mexico. Along the way gray whales must avoid various threats including, killer whales, ships, Native American whalers, and fishing gear. Scientists from the U.S. National Marine Fisheries Service have monitored the size of the gray whale population since the 1960's which peaked at a maximum size of an estimate 26,000 whales in the late 1980's. The population declined significantly following a mortality event between 1998 and 2000 when gray whale deaths increased from Alaska to Baja California. The population is presently estimated to be around 19,000 whales based on the census conducted in 2006-2007 by the U.S. National Marine Fisheries Service.

Gray whales begin to arrive at Laguna San Ignacio as early as December in some years, but most arrive in January and February each winter. Researchers from the Laguna San Ignacio Ecosystem Science Program (LSIESP) have monitored the number of gray whales that visit Laguna San Ignacio since 2006, and compare the number of whales with similar counts of whales made during the 1980's. In recent years the average number of single adult whales (mature females and males) counted in Laguna San Ignacio during the middle of the winter breeding season is 250 adult whales which come to the lagoon to mate with their partners. Between 20 and 40 mother whales with newborn calves have been counted each winter in the lagoon since 2006, although this number has been declining each year. A comparison of the number of single whales and mothers with calves in Laguna Ojo de Liebre and Laguna San Ignacio show a similar trend – the number of single whales counted is similar each year, but the number of mothers with calves is lower each year.



During the last decade the climate change in the Arctic has affected the availability of food for gray whales. Traditional feeding areas and food types have vanished in some areas, and gray whales are migrating farther into the Arctic and into other areas to find food during the summer. The reduction in food and more time spent looking for food may be affecting the whales' reproductive rate. If pregnant female whales cannot find sufficient food in the winter, their calves will not be born or will be too weak to survive. Researchers believe that gray whales are adjusting to a new "carrying capacity" of their environment, and that the gray whale population will likely stabilize at a new size that the environment can support.



You can learn more about gray whales and other wildlife at Laguna San Ignacio by visiting the Laguna San Ignacio Ecosystem Science Program at:

www.lsiesystem.org

Misterios de Laguna Baja

Publicación

No. 6

Año 2011

Coordinación:
Raíz Cristal A.C.
raizerystal@gmail.com

Ballena Gris de Laguna San Ignacio

Por Steven Swartz y Jorge Urban R. – Laguna San Ignacio Ecosystem Science Program
Traducción por Cynthia Ortiz

La Laguna San Ignacio es una de las tres lagunas costeras a lo largo de la costa pacífica de Baja California que es visitada por la población Pacifica Noreste de ballenas grises cada invierno. Estas ballenas migran 15,000km (o más) desde su área de alimentación de verano - en el mar de Bering y el Ártico - hacia su zona de apareamiento a lo largo de Baja California Sur, México. Para llegar a su destino, las ballenas grises deben de enfrentarse a una serie de amenazas, incluyendo orcas, barcos, indios Norteamericanos cazadores y equipos de pesca.

Científicos del Servicio Pesquero de la Marina Nacional de los Estados Unidos (U.S. National Marine Fisheries Service) han monitoreado el tamaño de la población de la ballena gris desde la década de los 60's, la cual alcanzó un máximo de 26,000 ballenas a finales de la década de los 80's. La población disminuyó dramáticamente después de un evento de mortandad entre 1998 y el año 2000, cuando la muerte de ballenas grises aumentó desde Alaska hasta Baja California. Actualmente, se estima que existe una población de alrededor de 19,000 ballenas, basándose en el censo elaborado en el periodo 2006-2007 por el Servicio Pesquero de la Marina Nacional de los Estados Unidos (U.S. National Marine Fisheries Service)



En algunos años, las ballenas grises comienzan a llegar a la Laguna de San Ignacio desde Diciembre, pero la mayoría llega en Enero y Febrero de cada invierno. Investigadores de El Programa Científico del Ecosistema Laguna San Ignacio (LSIESP por sus siglas en inglés) han monitoreado el gran número de ballenas grises que visitan la Laguna San Ignacio desde el 2006, y comparan el número actual contra conteos similares de ballenas hechos en la década de los 80's:

En años recientes el número promedio de ballenas adultas solitarias (machos y hembras) registradas en la Laguna San Ignacio durante la mitad del ciclo de apareamiento en invierno es de 250 ballenas adultas que llegan a la laguna a aparearse con su pareja. Entre 20 y 40 ballenas madre con una cría recién nacida han sido censadas cada invierno en la laguna desde el 2006, aunque este número ha ido reduciéndose cada año. Una comparación entre el número de ballenas solitarias y madres con crías en la Laguna Ojo de Liebre y la Laguna San Ignacio muestran una tendencia similar: a pesar de que el número de ballenas solitarias es parecido cada año, el número de madres con crías disminuye.

En la última década, el cambio climático en el Ártico ha afectado la disponibilidad de alimento para las ballenas grises. El sistema tradicional de alimentación y el tipo de alimento que las ballenas consumen ha desaparecido de algunas áreas, y las ballenas grises han tenido que migrar cada vez más hacia adentro del Ártico y empiezan a migrar a otras zonas en el verano para poder encontrar comida. La reducción en la cantidad de alimento y la mayor cantidad de tiempo dedicado a buscar comida puede estar afectando el ritmo de reproducción de las ballenas. Si las ballenas preñadas no pueden encontrar alimento suficiente en el invierno, sus crías no podrán nacer, o nacerán demasiado débiles para poder sobrevivir. Los investigadores creen que las ballenas grises se están ajustando a una nueva "capacidad de carga" del ecosistema, y que es bastante probable que la población de la ballena gris se estabilice a un nuevo tamaño que el medio ambiente pueda soportar.



Usted puede aprender más acerca de las ballenas grises y del resto de la flora y fauna de la Laguna de San Ignacio visitando la página de El Programa Científico del Ecosistema Laguna San Ignacio en:

www.lsiesystem.org